

Laura Carballido Coria

“La casta como instrumento de movilización política”

p. 103-124

Historia, sociedad y política en India contemporánea: miradas interdisciplinarias

Andrés Ríos Molina (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

Secretaría de Desarrollo Institucional

2016

X+196 p.

(Colección Universitaria de Estudios Asiáticos 3)

ISBN 978-607-02-6812-0 (obra completa)

ISBN 978-607-02-7997-3 (volumen 3)

Formato: PDF

Publicado en línea: 26 de noviembre de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/662/historia_sociedad_politica.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



La casta como instrumento de movilización política

Laura Carballido Coria

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales

India es el segundo país más poblado a nivel mundial con 1 210 193 422 habitantes, de acuerdo con el Censo de 2011 (Census, 2011). Una buena parte de su población es muy joven, por lo que posee una gran cantidad de votantes que la convierten en la democracia más grande del mundo. La institución encargada de conducir las elecciones es la Comisión Electoral de India (ECI, por sus siglas en inglés), quien tiene una enorme tarea si consideramos la gran extensión del territorio a cubrir y el tamaño del electorado. Por ejemplo, en 2014 en ocasión de las últimas elecciones generales, las listas electorales contaron con 834 082 814 votantes.¹ Esto obliga a conducir las elecciones en etapas a lo largo de todo el país. En las elecciones de 2014 hubo nueve etapas: de abril a julio. Es importante mencionar que India posee un sistema parlamentario, con dos cámaras: la baja o *Lok Sabha* (Cámara del Pueblo), que tiene el poder legislativo, y la alta o *Rajya Sabha* (Consejo de los Estados).² El presidente tiene el poder ejecutivo, pero lo ejerce sólo por consejo del primer ministro y del Consejo de Ministros. Las elecciones generales se realizan cada cinco años.

¹ Electoral Commission of India, "General Election 2014". La Comisión Electoral de India posee una página web que permite la consulta de información para las elecciones, entre otros temas. Para el caso de la elección general de 2014, es posible contar con un mapa con las etapas electorales, resultados por estado, análisis de tendencias, incidentes electorales, etcétera.

² P. Brass, *The Politics of India since Independence*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004, pp. 50-51.

Las últimas elecciones generales en India para la *Lok Sabha* fueron las decimosextas y fueron las mencionadas antes, de 2014. Un hecho notable es que por primera vez desde 1984 hubo un partido político que tuvo mayoría en el Parlamento, es decir, no necesitó otro partido para hacer una alianza y formar un gobierno: el Partido del Pueblo Indio o Bharatiya Janata Party (BJP, de aquí en adelante). Si bien dicho partido encabezó la National Democratic Alliance, por sí solo obtuvo suficientes escaños en el Parlamento. El otro partido relevante fue el Partido del Congreso Nacional Indio (I) (Partido del Congreso (I), de aquí en adelante), quien encabezó la United Progressive Alliance, pero que obtuvo la peor derrota electoral de su historia. El partido ganador, el BJP, es un partido supremacista hindú, cuyo discurso ha mezclado de forma consistente la unidad india basada en su elemento hindú y el rechazo a las minorías “consentidas” (léanse intocables y musulmanes) por el Partido del Congreso (I).³ No obstante, en las elecciones de 2014, el BJP tuvo que suavizar su discurso. Por un lado, se cuidó de hablar en contra de la reservación de cuotas en empleos y educación para ciertas castas y grupos. Por otro, resaltó el origen de casta de su líder Narendra Modi (n. 1950), quien nació en Gujarat, en una familia pobre de casta Modh-Ghanchi-Teli (elaboradores, comerciantes de aceite).

Durante la campaña de Modi numerosos articulistas políticos se preguntaron por el papel que la casta desempeñaría en las elecciones. Para algunos especialistas, como Andrew Buncombe, fue claro que las declaraciones del BJP sobre la casta baja a la que pertenece Modi fueron hechas en momentos relevantes y para atraer simpatías, además de que la crítica del BJP hacia el Partido del Congreso por usar a la casta como instrumento resultó hueca, pues Modi y su partido también hicieron uso de ese elemento.⁴ Para otros, como Ajoy Ashirwad Mahaprashasta era cuestión de tiempo para que aflorara una serie de tensiones durante la administración de Modi, como resultado de las diferencias entre la plataforma del partido, los antecedentes políticos de Modi y las promesas hechas: ¿cómo conciliar la cercanía con grupos conservadores con la necesidad de atraerse votos de grupos de casta

³ Más adelante exploraremos con más cuidado en qué consiste el supremacismo hindú.

⁴ A. Buncombe, “How Caste Could Swing India’s Elections in Favour of Hindu Nationalists”, *The Independent*, 7 de mayo de 2014, en <http://www.independent.co.uk/voices/comment/how-caste-could-swing-indias-elections-in-favour-of-hindu-nationalists-9330533.html>, p. 1 (acceso el 31 de julio de 2015).

baja o intocables?, ¿cómo incorporar programas sociales a su agenda?, ¿cómo ocultar que buena parte de su electorado es de casta alta?⁵

Hasta ahora he tomado el caso del BJP, pues se trata del partido político triunfante en las elecciones generales de 2014, pero la casta ha sido un elemento importante para otros partidos. Si analizamos los procesos electorales a nivel regional, la casta se vuelve un factor de peso todavía mayor. Asimismo, además de las elecciones, la casta adquiere relevancia en relación con políticas establecidas desde la Constitución (proclamada en 1950) y que generan otros procesos de competencia; estas ideas apuntan a la relevancia de la casta en la política india. El estudio de la participación política en India, lo mismo que en otras regiones del mundo, implica tomar en cuenta diversos factores: la posición de clase, el género, los contextos urbano y rural, el regionalismo, la etnicidad, la comunidad religiosa y, en el caso de India, la casta. En este texto, se considerará el último elemento, como un punto de entrada, para ver cuál es el balance del sistema democrático a casi setenta años de la independencia de India (1947). No obstante, esta decisión analítica no implica que éste sea el elemento “esencial” de la sociedad india. Todo lo contrario, se realiza una lectura contextual e histórica para ver en qué coyunturas políticas la casta se vuelve relevante, con base en distintos autores que han estudiado el tema.

En primer lugar, se explica en qué consiste la casta y cómo ha sido estudiada. En segundo, se examina brevemente el periodo colonial para entender cómo se transformó la casta y cómo impactó en la participación política. En tercero, se reflexiona sobre el periodo independiente haciendo énfasis tanto en la existencia de partidos políticos basados en la casta, como en el impacto del mecanismo denominado “reservación” en el norte y el sur de India. Si bien el enfoque estará en el periodo independiente, se hará referencia a algunos cambios bajo el periodo colonial y a los vínculos entre la casta y la política que han estado siempre presentes. Como establece Dipankar Gupta, antes de la llegada de los británicos ya había competencia entre castas, pero la economía un tanto más cerrada de los pueblos (que no de las zonas costeras) y lo pequeño de las comunidades provocaba que las personas de

⁵ A. A. Mahaprashasta, “Conflict of Interests”, *Frontline*, Chennai (India), vol. 31, no. 11, 13 de junio de 2014, en <http://www.frontline.in/cover-story/conflict-of-interests/article6052862.ece>, p. 1 (acceso el 31 de julio de 2015).

castas bajas e intocables tuvieran más dificultades para rebelarse. Además muchas disputas se resolvían directamente con las guerras, cuyo ganador asumiría una posición de poder.⁶ Sin embargo, tanto los cambios económicos como la representación, aunque limitada, del periodo colonial y las posibilidades de educación impactaron en las relaciones entre castas.

Castas: teoría y práctica

Cuando se usa la palabra “casta”, en español (igual que en inglés), en realidad se hace alusión a dos conceptos. Por un lado, la *varna* (clase, tipo) mencionada en textos antiguos (por ejemplo, en los Vedas y las Leyes de Manu),⁷ que hace referencia a cuatro órdenes: los brahmanes que eran sacerdotes o letrados; los kshatriyas, que eran guerreros, gobernantes o terratenientes; los vaishyas, que eran comerciantes, y los sudras o trabajadores. Los intocables y los grupos tribales ocupan un lugar incierto respecto de este orden: fuera, debajo. De forma sucinta, los intocables son aquellos que desempeñan actividades que se consideran sucias: recolección de basura, prácticas funerarias y manejo de animales muertos. La posibilidad de que ensucien con el contacto con su cuerpo o incluso con el contacto de la proyección de su sombra hace que las interacciones en la vida cotidiana hayan estado marcadas por el ostracismo.

Los grupos tribales fueron denominados así por la etnografía colonial, que los consideró los primeros habitantes de India (anteriores a la llegada

⁶ D. Gupta, “Caste and Politics: Identity Over System”, *Annual Review of Anthropology*, no. 34, 2005, p. 413.

⁷ Susan Bayly nos da un recorrido por la literatura india antigua en que se encuentran las menciones más tempranas y relevantes para la casta. La primera referencia se encuentra en los Vedas que son himnos producidos por los indoarios entre el 1500 y el 1000 antes de la Era Común (a. E. C., de aquí en adelante). Si bien hay otros textos donde aparece la casta, ella resalta en los siguientes: (1) el *Bhagavad Gita* (los especialistas sitúan el texto entre los siglos V y II a. E. C.), (2) un texto dentro del poema épico *Mahabharata* y (3) *Las leyes de Manu* (aunque *Las leyes* son más conocidas así, el título original es *Manavadharmasastra* o *Manusmṛti* y fueron compuestas alrededor del siglo I de la Era Común). En este último se encuentran elaborados los principios de la casta (S. Bayly, *Caste, Society and Politics in India from the Eighteenth Century to the Modern Age*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001, pp. 13-14). Para un buen resumen de algunos debates sobre la antigüedad india y una introducción a la sociedad indoaria, véase Bose y Jalal (S. Bose y A. Jalal, *Modern South Asia. History, Culture, Political Economy*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 1998, pp. 12-22).

de los indoarios) y con atraso respecto de los grupos no tribales de India. Estos grupos hablan lenguas de varias familias lingüísticas, viven a lo largo de India y presentan otras formas culturales (distintas a los grupos no tribales). Un ejemplo es que no presentan relaciones de casta, aunque han sido parte de la sociedad india, generalmente como jornaleros y trabajadores estacionales.⁸

Por otro lado, la *jati* es el grupo en que se nace y que tiene que ver con la vida cotidiana: con la actividad económica desempeñada en muchas ocasiones, las reglas para contraer matrimonio y las formas de socializar, por citar algunos elementos. El número de jatis en India se cuenta en miles, pues el nombre y prácticas asociadas del grupo en que se nace son regionales; fuera del lugar de origen, resulta difícil ubicar una *jati*.⁹ Por ejemplo, en el caso de los intocables no hablamos de una sola *jati* a lo largo de toda India, sino de muchísimas y con gradaciones de estatus aun entre ellas mismas.

La casta, que incluye tanto la *varna* como la *jati*, ha sido objeto de fascinación desde la llegada de los comerciantes europeos, quienes trataron de entender su funcionamiento. En particular, a partir del siglo XVIII, con la victoria de la Compañía Británica de las Indias Orientales sobre los reinos indios regionales y sobre sus competidores europeos, comenzó su paulatina transformación de poder comercial en poder colonial y se hizo necesario un mejor conocimiento del territorio y de su población. Así, se realizaron numerosos estudios sobre la propiedad de la tierra, las lenguas “clásicas” y “vernáculos”, las religiones, los principios legales hindú e islámico y la organización social, entre otros temas más. Numerosos trabajos como los de Bernard Cohn sobre las lenguas usadas en India y de Lata Mani sobre la abolición del *sati* (quemado de viudas)¹⁰ han explorado estos

⁸ Muchos grupos han perdido su lengua materna debido a las migraciones internas, pero las lenguas alguna vez habladas pertenecen a las lenguas tibetobirmanas (noreste), austroasiáticas (norte) y dravídicas (sur) (C. Jaffrelot, *The Hindu Nationalist Movement in India*, Nueva York, Columbia University Press, 1991, p. 422). En el periodo colonial experimentaron aislamiento, pues debido a la pérdida de tierras, restricción al uso de recursos de los bosques, a los prestamistas y a los vendedores de licor terminaron por ser jornaleros o por ir hacia las montañas (B. Chandra (ed.), *India After Independence, 1947-2000*, Nueva Delhi, Penguin Books, 2002, pp. 106-107).

⁹ S. Bayly, *op. cit.*, pp. 8-9.

¹⁰ El *sati* es la práctica de quemar a las viudas vivas en la pira funeraria del esposo. Ésta es una práctica presente sólo en el hinduismo, en algunas castas y regiones de India. El *sati* fue prohibido por los británicos en 1829 y su práctica continúa prohibida en India actualmente.

procesos de generación de conocimiento en los que británicos e indios (de los altos estratos sociales, especialmente brahmanes) participaron activamente.¹¹ De entre las muchas conclusiones a las que llegaron, resalto algunas relevantes para nuestro tema: que India estaba compuesta por comunidades (religiosas y de casta), no por individuos, que la casta era un sistema a nivel de toda India y que era una característica que se remontaba a la antigüedad. Asimismo, estas conclusiones estuvieron marcadas por la óptica de los informantes, provenientes de los grupos privilegiados. Por ejemplo, la idea de que los brahmanes eran la casta predominante sobre el resto, incluidos los kshatriyas, y la idea de que el elemento religioso era central para el sistema de castas.

Este interés por la casta se trasladó a la academia y se ha mantenido por mucho tiempo, adquiriendo la categoría de concepto clave para entender la sociedad india. Los trabajos de Susan Bayly e Ishita Banerjee-Dube ofrecen un buen panorama de los debates en torno a la casta;¹² ellas explican las formas en que la academia ha debatido acerca de la casta. Desde la antropología, la sociología y la historia se han preguntado: ¿cuál es la relación entre la *jati* y la *varna*?, ¿el sistema de castas es acaso un intercambio económico y de servicios entre las castas? ¿O se trata más bien de un sistema principalmente religioso centrado en las nociones de pureza y contaminación, que permite establecer cuál es la casta con preeminencia sobre las otras (los brahmanes o los kshatriyas)? ¿Es posible afirmar que la jerarquización social es una de las características “esenciales” del Sur de Asia? Una obra a la que ambas dedican bastante espacio es *Homo hierarchichus*,¹³ pues fue la que propuso el estudio de la casta principalmente dentro de un sistema religioso, además de proponer la jerarquización como la noción básica para la sociedad india.

Dos consideraciones resultan importantes para nosotros. Una es que la idea misma de “sistema de castas” como algo extensivo a toda India es

11 B. S. Cohn, “The Command of Language and the Language of Command”, *Subaltern Studies IV. Writings on South Asian History and Society*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 1997, pp. 276-329, y L. Mani, “Tradiciones en discordia: el debate sobre *sati* en la India colonial”, *Pasados poscoloniales*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 209-252.

12 S. Bayly, *op. cit.*, e I. Banerjee-Dube (ed.), *Caste in History*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2008.

13 L. Dumont, *Homo Hierarchichus. The Caste System and its Implications*, Chicago, The University of Chicago Press, 1980.

difícil de sostener. Si bien es posible aceptar que a lo largo de India hay ciertas nociones comunes dado que cada *jati* le indica a cada persona (aunque no de forma absoluta) la ocupación a la que pueden acceder, con quién contraer matrimonio y algunas reglas sobre la interacción social, esto no significa que una *jati* ocupe el mismo estatus en todo el país. Por ejemplo, la casta ya mencionada a la que pertenece el primer ministro Narendra Modi (2014-) se ocupa de elaborar y/o comerciar con aceite. En el estado de donde él es originario, Gujarat, esta casta es baja y correspondería a la *varna sudra*, pero en el norte de India esta casta tiene un estatus mayor y corresponde a la *varna vaishya*. Ello implica que no es posible hacer equivalencias entre *jatis*. Asimismo, hay flexibilidad en lo que a ocupación se refiere (como veremos enseguida). La segunda consideración tiene que ver con que el estudioso debe tener en cuenta que la casta no es ahistórica ni estática. La casta y la forma en que ha sido percibida, usada y vivida han cambiado a lo largo del tiempo.

El libro de Banerjee-Dube contiene una sección que brinda una mirada a las complejidades de la experiencia cotidiana de la casta a fines del periodo colonial y en India poscolonial.¹⁴ A partir de materiales etnográficos y biográficos es posible ver qué significa pertenecer a una *jati* baja, además de permitirnos entender los elementos de flexibilidad y rigidez. Por ejemplo, en un texto sobre las castas en Karani, en el sur de India, una mujer de casta baja y analfabeta, Viramma, habla de lo que caracteriza a la casta dominante: “Los Reddiar son las personas que no van a trabajar, ellos ponen a otros a trabajar: 50, 60, 90, 200 personas. Sus esposas no trabajan y nunca salen”.¹⁵ En su narración se aprecian las imbricaciones de las relaciones entre casta, la opresión sufrida y la prosperidad experimentada por algunos, pero que no cambia del todo las interacciones sociales. Ella menciona que los *tomban* o criadores de puercos se volvieron agricultores, pero que, a pesar de ello, las castas que aceptan trabajar para ellos no aceptan comida cocinada de los *tomban* para no contaminarse.¹⁶

En otro texto de dicha sección, Mark Juergensmeyer narra las experiencias de los ex intocables que, gracias a la reservación de empleos gu-

¹⁴ I. Banerjee-Dube, *op. cit.*

¹⁵ Viramma *et al.*, en Banerjee-Dube, *op. cit.*, p. 235. Todas las traducciones son mías.

¹⁶ Viramma *et al.*, en Banerjee-Dube, *op. cit.*, p. 239.



bernamentales en el periodo independiente, han logrado mejorar su condición económica.¹⁷ Él toma el caso de Model Town, una colonia en el estado de Punjab, donde estos ex intocables han dejado atrás el entorno rural, han accedido a mejores opciones educativas y se han convertido en clase media, pero encuentran difícil participar en reuniones sociales. Invitar y ser invitados a bodas es algo difícil para ellos, ¿cómo saber que sus compañeros de oficina de casta más alta querrán asistir a una boda?, ¿cómo invitar a estos ex intocables a una boda sin causar quizá la desaprobación del resto de la familia? Juergensmeyer termina su texto señalando que: “Paradójicamente, los beneficios gubernamentales que han buscado liberar a los intocables han tenido el efecto de introducirlos a una nueva sociedad en que la experiencia de alienación es aun más aguda”.¹⁸

Casta: colonialismo y movimiento nacionalista

En 1857 hubo una rebelión dentro del ejército británico en India. La revuelta se extendió rápidamente a otros sectores, lo que hizo que la Compañía Británica de las Indias Orientales perdiera el control de buena parte del norte y centro de India. Debido a esto, la Corona liquidó a la Compañía Británica de las Indias Orientales y asumió directamente la administración de India en 1858, lo que profundizó la necesidad de conocer la población y el territorio para poder administrar y controlar. La Corona continuó los procesos de generación de conocimiento iniciados por la compañía.¹⁹ Un instrumento importante en la generación de conocimiento sobre la población fue el censo, que insistía en preguntar la comunidad religiosa a la que se pertenecía, así como la casta. El primer censo a nivel de toda de India fue el realizado en 1881, y a partir de 1901 se introdujo un nuevo elemento: era preciso ubicar a cuál *varna* correspondía cada *jati*, es decir, había que establecer la precedencia social. Las protestas de los líderes de las *jati* —porque, de acuerdo con ellos, consis-

¹⁷ En el periodo independiente, la Constitución prohibió cualquier forma de discriminación con base en la casta (y en otros factores). El término oficial para los intocables ahora es castas registradas. Juergensmeyer, en I. Banerjee-Dube, *op. cit.*

¹⁸ Juergensmeyer, en I. Banerjee-Dube, *op. cit.*, p. 270.

¹⁹ S. Bose y A. Jalal, *op. cit.*, pp. 88-106.

tentamente se les ubicaba en un nivel inferior— no se hicieron esperar: apoyadas en mitologías que justificaban una posición más elevada y en organizaciones de casta.²⁰

La casta se convirtió en una consideración importante en diversas decisiones de la administración colonial. Por ejemplo, la integración de los batallones del ejército se hizo a partir de la identificación de “razas y castas marciales”, en la que tanto características religiosas como de casta desempeñaron un papel importante.²¹ Pero este interés por la casta llevó a la administración colonial a notar que tanto en la burocracia como en los primeros puestos electos de los gobiernos locales dominaban ciertas castas, lo que se atribuyó a las redes formadas por aquéllas, la corrupción y el interés en algunas regiones por recuperar el poder perdido ante los británicos.²² El surgimiento del movimiento nacionalista a fines del siglo XIX (el Partido Nacional del Congreso se fundó en 1885) y su conformación, principalmente por grupos de casta alta entre sus miembros hindúes, profundizaron los temores de los británicos por los probables desafíos a su presencia.²³ Los británicos crearon diversos contrapesos para minimizar la resistencia. Buscaron la alianza de los príncipes indios, quienes mantuvieron el control sobre sus territorios a cambio de la lealtad a la Corona. Ofrecieron protección en contra del dominio de las castas altas a grupos poco privilegiados, como los musulmanes, pero también a los intocables y los grupos tribales. Esta protección adquirió la forma de electorados separados para los musulmanes, que fueron introducidos en las Reformas Rippon (1882) y mantenidos y extendidos en reformas posteriores a los marcos legales de la colonia: 1909, 1919 y 1935. Para algunos grupos tribales en el noreste, se introdujo una limitante para que los forasteros indios y británicos se asentaran en esas zonas, y dado su atraso, se les excluyó de cualquier forma de representación introducida en la legislatura central y provincial.²⁴

²⁰ S. Sarkar, *Modern India 1885-1947*, Nueva Delhi, Macmillan, 1999, p. 55.

²¹ S. Bose y A. Jalal, *op. cit.*, p. 98.

²² S. Bayly, *op. cit.*, pp. 234-236.

²³ *Ibidem*, pp. 236-237.

²⁴ S. Baruah, *India Against Itself. Assam and the Politics of Nationality*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2001, pp. 34-36.

La resistencia anticolonial asumió varias formas que comprendieron rebeliones armadas, organizaciones de casta y partidos políticos. El Partido del Congreso Nacional Indio, fundado en 1885, fue el partido más prominente (aunque no el único) en el movimiento nacionalista y aspiró a hablar a nombre de todos los indios, de allí que uno de sus elementos centrales fuera la unidad. Su visión de la India independiente era la de una sociedad sin divisiones de casta ni de clase, punto de vista que compartía la mayoría de sus líderes.²⁵ No obstante, bajo el liderazgo de M. K. Gandhi, cuando se convirtió en un partido de masas en la década de 1920, la casta se volvió un tema relevante. No significa que los documentos importantes del Partido del Congreso no hubieran incluido previamente el tema, pero fue con Gandhi que hubo un mayor énfasis. Gandhi desaprobaba la discriminación ejercida hacia los intocables, a quienes designó como *harijan* o hijos de Dios. Pero sus soluciones, a decir de Susan Bayly, fueron sobre todo religiosas. Los seguidores de Gandhi se esforzaron por promover entre los intocables el vegetarianismo, la no ingestión de alcohol y el hilado con la rueca. Asimismo, los nacionalistas lucharon para que los intocables fueran admitidos en los templos hindúes.²⁶

Sería B. R. Ambedkar (1891-1956), el líder más relevante de los intocables, quien se enfrentaría a Gandhi en este tema y buscaría otro tipo de soluciones. Su familia era originaria de Maharashtra (al occidente de India) y a pesar de la discriminación Ambedkar logró estudiar, convirtiéndose en el primer intocable en asistir a Elphinstone College, institución dependiente de la Universidad de Bombay. Tras estudiar en el extranjero gracias a una beca, regresó a India, donde, además de desempeñarse profesionalmente, desarrolló actividades a favor de la independencia india y en contra de la casta, por lo que en la década de 1920 ya era un líder bastante conocido. Ambedkar tenía una perspectiva diferente a la de Gandhi. Para él, la solución a la discriminación sufrida por los intocables yacía no en la entrada a los templos, sino en la participación política. Cuando en 1932 los británicos propusieron la introducción de electorados separados para

²⁵ S. Bayly, *op. cit.*, pp. 244-245.

²⁶ *Ibidem*, pp. 247-248. Susan Bayly señala que el objetivo último sería la formación de un Harijan que sería modelo de virtudes, que dejaría de lado cualquier resentimiento en favor de la unidad de la nación. A pesar de la condena de la intocabilidad, para Gandhi el orden establecido por los varnas era justo y de origen divino (*ibidem*, p. 251).

los intocables, Ambedkar respaldó la propuesta, pero Gandhi la rechazó y realizó un ayuno a muerte, que finalmente llevó a un acuerdo entre ambos. Se eliminarían los electorados separados a cambio de que hubiera un número de escaños reservados en las asambleas provinciales para los intocables, preservándose así la idea de la unidad india.²⁷

Ambedkar fue reconocido por la administración colonial como una figura prominente, de allí que participara como representante en los debates sobre el nuevo marco legal para la colonia: la Conferencia de Mesa Redonda, celebrada a principios de la década de 1930. En paralelo, formó un partido político, el Partido Independiente del Trabajo, que más tarde se convertiría en la Federación de las Castas Registradas.

Dipankar Gupta ha escrito que los británicos pusieron en práctica tres medidas que reafirmarían la dimensión política de la casta. La primera es la centralidad que adquirió la visión brahmánica sobre la casta, motivada sobre todo por el papel que los brahmanes desempeñaron como informantes en el proceso de generación de conocimiento. La segunda es la introducción de los electorados separados para los intocables (lo cual hizo muy importante la enumeración precisa), así como el fomento a la educación para estos grupos. Esto alentó una mayor participación en esta esfera de la política. La tercera es la serie de leyes que buscaban la mejoría de estos grupos vulnerables y que tendría continuidad en el periodo independiente.²⁸ Al mismo tiempo, el movimiento nacionalista no dejó de insistir en la importancia de la unidad de la nación y de un gobierno centralizado. Cuando se obtuvo la independencia en agosto de 1947, habría un costo muy alto para obtener estos objetivos políticos: la Partición o división del territorio en dos, debido a las discusiones internas entre los dos partidos políticos principales, el Partido del Congreso y la Liga Musulmana.²⁹

²⁷ S. Bayly, *op. cit.*, p. 262.

²⁸ D. Gupta, *op. cit.*, pp. 413-414.

²⁹ El análisis de la Partición excede los alcances de este trabajo. Para una revisión de la literatura relevante, así como para comprender la forma en que se dividió el territorio, véase L. Carballido Coria, *¿India o Pakistán? Espacios divididos*, México, El Colegio de México/Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Cuajimalpa, 2011.



Casta: periodo independiente

En 1947, al momento de la independencia, la transferencia de poder se hizo de Gran Bretaña al Partido del Congreso Indio y Jawaharlal Nehru fue el primero en ocupar el cargo de primer ministro. Durante los próximos tres años se acometió una de las muchas e importantes tareas del nuevo Estado: la redacción de una Constitución, cuyo comité dirigió Ambedkar por invitación de Nehru. En este proceso de conformación del Estado se han detectado tanto continuidades como rupturas con el régimen colonial, así como esfuerzos importantes por sentar las bases de un sistema democrático. Brass ha destacado entre las continuidades el modelo federal, la división de tareas legislativas en tres esferas: el centro, las provincias y una en que participan ambos, así como la presencia de los funcionarios públicos de carrera que daban soporte a la administración colonial (Indian Civil Service, ICS) y continuaron dándolo ahora al Estado independiente (Indian Administration Service, IAS).³⁰ Entre las rupturas, Brass ubica la introducción de derechos fundamentales, el sufragio universal, programas permanentes de desarrollo económico y social, además de una serie de medidas para evitar que el Estado impacte negativamente sobre el ejercicio de los derechos de los ciudadanos.³¹ Claramente estas rupturas establecen una diferencia entre el periodo colonial y el independiente.

La Constitución establecía que la intocabilidad era abolida y que cualquier práctica relacionada con ella estaba prohibida, por lo que el término oficial ahora es “casta registrada” (*Scheduled Caste*). No obstante, esto no implicaba la eliminación del sistema de castas, sino sólo la discriminación con base en la religión, la casta y el sexo.³² La Constitución otorgaba ciertas protecciones a las castas registradas (intocables), principalmente en términos de representación y de reservación de cuotas de empleo y en el sistema educativo. En cuanto al primer punto, se introdujo la representación en las asambleas legislativas de la Unión y de los estados de acuerdo con su población. En cuanto al segundo, se reservaron empleos dentro del sector público y las escuelas, siempre y cuando el candidato estuviese calificado

³⁰ P. Brass, *op. cit.*, p. 2.

³¹ *Ibidem*, pp. 2-3.

³² C. Jaffrelot (ed.), *L'Inde contemporaine. De 1950 à nos jours*, París, Fayard, 1997, p. 394.

para ello. La reservación se originó por el deseo por proteger a aquellos grupos que históricamente habían sido objeto de discriminación y que se encontraban en una posición vulnerable. Sin embargo, la reservación de cuotas sería transitoria, pues una vez que estas poblaciones remontaran su condición se harían a un lado dichas cuotas.³³ Es importante aclarar que las tribus registradas o *Scheduled Tribes* (grupos tribales) también se vieron beneficiadas con la reservación de cuotas.

A partir de la independencia ha habido una mejoría. Las ahora llamadas castas registradas han tratado de aprovechar las oportunidades educativas y se han incorporado a los empleos reservados para ellas. Gracias a esto, ha surgido una clase media entre ellos, a la que aludimos ya antes, en el caso estudiado por Juergensmeyer en Model Town, una colonia en el estado de Punjab. Asimismo, ha habido numerosos movimientos de resistencia entre los ex intocables, muchos de los cuales prefieren ser llamados dalits, pues consideran que el significado refleja bien su condición: “aplastado”, “golpeado”. Pero aunque se han experimentado ciertas mejorías entre los dalits en acceso a educación, salud, vivienda y empleo, esto no elimina ni la escasez ni la lentitud de estas mejoras ni la violencia cometida contra ellos, particularmente en ámbitos rurales y en ciudades pequeñas. Por un lado, aunque los dalits han mejorado su nivel educativo las cifras de deserción escolar en los grados iniciales de educación (del grado 1 al 10 del sistema escolar indio) son altas: para los niños es de 74 por ciento y para las niñas es de 71 por ciento.³⁴ Los niños siguen enfrentando situaciones de discriminación tanto dentro como fuera del salón de clases.

Ellos están ausentes prácticamente del nivel universitario, con excepción del estado de Maharashtra, donde en 1978 se dio el nombre de Ambedkar a la universidad de Marathwada en Aurangabad. Dicha institución contaba con 25 por ciento de la matrícula estudiantil compuesta por dalits. Sin embargo, esta decisión causó revueltas y quince años después se cam-

³³ Esto último no ocurrió así, pues como veremos, no sólo se han mantenido, sino que incluso se han extendido para incluir a otros grupos.

³⁴ M. B. Das y S. Kapoor Mehta, “Poverty and Social Exclusion in India”, *World Bank*, [s. f.], p. 1, http://siteresources.worldbank.org/EXTSOCIALDEVELOPMENT/Resources/244362-1265299949041/6766328-1307475897842/India-PSE_Dalits_Brief.pdf (acceso el 5 de agosto de 2015).



bió el nombre a la universidad tras una nueva serie de enfrentamientos entre la población de castas altas y los dalits.³⁵

Por otro lado, las cuotas reservadas a ellos en la administración se ocupan raramente, pues no son tenidos en cuenta por los procesos de reclutamiento y promoción. En general, los dalits siguen siendo trabajadores manuales, continuando con la profesión tradicional asociada a su casta. Muchos de ellos son trabajadores temporales: hacia 2004-2005, 41 por ciento de hombres y 20 por ciento de las mujeres desempeñaban este tipo de trabajo, por oposición a grupos no dalits ni tribales para quienes las cifras eran 19 por ciento y 8 por ciento, respectivamente.³⁶ Por si fuera poco, son ellos quienes constituyen el grueso de los trabajadores forzados por deudas. Este fenómeno ha sido estudiado por Kevin Bales, quien describe cómo el trabajador(a) pierde la libertad de movimiento a cambio de un préstamo hecho a él o a sus padres y por el cual se compromete a trabajar para el empleador sin percibir una remuneración. A cambio de su trabajo recibe sólo una cantidad de alimento y, en zonas rurales, el derecho a trabajar un pedazo de tierra, con el que complementa su alimentación y que es su única fuente de efectivo al momento de vender la cosecha. En Uttar Pradesh, estado al norte de India, por ejemplo, es patente que los empleadores pertenecen a las castas altas, son terratenientes y prestamistas, y detentan puestos oficiales como el de magistrado, lo cual asegura que la aplicación de leyes los favorezca. Por contraste, los trabajadores pertenecen a las castas bajas y son analfabetos en su mayoría.³⁷

La revista de circulación nacional *Frontline*, que goza de gran prestigio por la calidad de sus textos, dedicó su número de mayo de 2015 a hacer una revisión de las condiciones de vida de los dalits.³⁸ El motivo fue el aniversario número 125 del nacimiento de Ambedkar. En particular, el artículo titulado “Unequal Citizens, Still” recogió historias provenientes de varios estados de la república: Andhra Pradesh, Bihar, Haryana, Karnataka, Madhya

³⁵ C. Jaffrelot, *op. cit.*, p. 408.

³⁶ M. B. Das y S. Kapoor, *op. cit.*, p. 2.

³⁷ K. Bales, “India. The Ploughman’s Lunch”, *Disposable People. New Slavery in the Global Economy*, Berkeley, University of California Press, 1999, pp. 195-231.

³⁸ “The Ambedkar Legacy”, *Frontline*, Chennai (India), vol. 33, no. 9, 15 de mayo de 2015, <http://www.frontline.in/magazine/?date=2015-05-12&magid=7153805> (acceso el 5 de agosto de 2015).

Pradesh, Uttar Pradesh.³⁹ Las historias reseñan la discriminación sufrida en la escuela, las calles, el trabajo, la adquisición de bienes y servicios, los lugares de culto y las festividades, así como la continuidad de labores profesionales estigmatizadoras. Así, existe la prohibición de celebrar prácticas culturales como las procesiones de boda, presentes en muchas regiones de India, pero cuya celebración y participación en ellas están prohibidas para los dalits. A pesar de que en 2012 se aprobó una ley que prohíbe el uso de trabajadores para la limpieza de letrinas (lo que confirma su bajo estatus en las castas) y que entró en vigor en 2013, todavía hay dalits que son obligados a desempeñar estas labores con amenazas de violencia física, económica y simbólica.

Estas características, aunadas al hecho de que con la introducción de reformas económicas en la década de 1990 el Estado indio ha experimentado cierto adelgazamiento, han hecho que los dalits intensifiquen su lucha política, que de hecho viene desde la época colonial. Maharashtra tiene una larga historia de lucha a favor de los dalits, siendo B. R. Ambedkar, a quien ya mencionamos, la figura principal. Además de su participación en instituciones gubernamentales, Ambedkar continuó su lucha.

En la década de 1950 fundó la Buddhist Society of India, para animar a los intocables a convertirse al budismo. Él pensaba que los intocables no tenían cabida dentro de la sociedad hindú y que la única salida posible era la conversión. En 1956 él se convirtió al budismo.⁴⁰ Hacia la década de 1970 se formó una tendencia llamada Dalit Panther en Maharashtra, siguiendo los principios de Ambedkar, y en 1972 se convirtió en una organización política. Sin embargo, han ocurrido luchas al interior de la organización, que además carece de una estrategia clara. Por otra parte, el Bahujan Samaj Party (BSP) fue fundado en la década de 1980 en el norte de India y estuvo compuesto sólo por dalits a pesar de que se había hablado de la inclusión de otros grupos y minorías. Este partido ha contenido en diversas elecciones y trata de obtener la mayor cantidad de votos posibles de la población dalit. Asimismo, ha entrado en coaliciones y su papel como aliado se ha vuelto importante. Es relevante mencionar que en

³⁹ V. Ramakrishnan *et al.*, “Unequal Citizens, Still”, *Frontline*, Chennai (India), vol. 33, no. 9, 15 de mayo de 2015, <http://www.frontline.in/cover-story/unequal-citizens-still/article7146752.ece> (acceso el 5 de agosto de 2015).

⁴⁰ S. Bayly, *op. cit.*, p. 281.



el sur, los partidos políticos y la movilización de los dalits tienen mayor tiempo y han conseguido logros importantes. Tal como Ashutosh Varshney afirma, los procesos políticos en el norte y sur de India han sido distintos.⁴¹

En el norte una característica importante de la política desde la época colonial ha sido el tema de la relación entre hindúes y musulmanes —elemento que llevó a la división de India en dos—. En el sur, el elemento destacado ha sido la casta y se ha registrado una gran movilización política en torno a ella. Irónicamente, dice Varshney, cuando estos grupos han tomado el poder son las castas altas las que han deseado que el sistema de castas no hubiera existido. Mientras que en el norte los grupos dominantes fueron durante mucho tiempo urbanos —de castas altas—, en el sur los grupos políticos dominantes han sido de castas bajas. Un ejemplo es el Dravida Munetra Kazgham (DMK), partido antibráhmán que llegó al poder en Tamil Nadu en la década de 1960.⁴² Para Ashutosh Varshney, el declive del Partido del Congreso, ocurrido a partir de la década de 1980, ha permitido que tres fuerzas ocupen su lugar. En primer lugar, el nacionalismo o supremacismo hindú. En segundo, el regionalismo ha adquirido una mayor presencia. En tercero, están los partidos que representan a las castas bajas (*Scheduled Castes*, *Scheduled Tribes*) y las otras clases atrasadas (*Other Backward Castes*, OBC).⁴³ De interés aquí son la primera, una corriente que subraya la identidad hindú como la base de la nación india, y la segunda fuerza.

Este movimiento se originó en el siglo XIX no como una deformación del nacionalismo, sino como una variante de lucha por definir la nación india y surge, de acuerdo con Thomas Blom Hansen, en un momento en el que las políticas de masas comenzaban a perfilarse. Ésta en particular tenía como punto de partida la imagen de una India espiritual, propagada por el orientalismo.⁴⁴ Será en el siglo XX, cuando varios ideólogos den concreción a esta postura. Uno de ellos será V. D. Savarkar, quien en la década de 1920 elaboró una idea de la nación india en torno a la cultura y el territorio, para lo cual fue necesario un nuevo concepto, *hindutva*, que va más allá del hinduismo como religión. Así, el punto de partida será el rechazo a la teoría

⁴¹ A. Varshney, “Is India Becoming Democratic?”, *The Journal of Asian Studies*, vol. 59, no. 1, 2000, p. 5.

⁴² *Ibidem*, pp. 4-5.

⁴³ *Ibidem*, p. 3.

⁴⁴ T. B. Hansen, *The Saffron Wave. Democracy and Hindu Nationalism in Modern India*, Princeton (New Jersey), Princeton University Press, 1999, pp. 88-89.

de las oleadas de invasión indoaria, pues, de acuerdo con él, los indoarios se habrían originado en territorio indio. Por ello, el criterio principal para definirse como hindú era la precisión de “tierra santa/sagrada”, es decir, la localización geográfica de lugares sagrados y mitos de la religión del practicante. Hindú es un término que abarca todo lo que se ha originado en India: budistas, jainas, sikhs y todas las sectas hindúes. Esto excluye de la nación a aquellos que representan una amenaza cultural: cristianos y musulmanes, que tienen “lealtades extraterritoriales”.⁴⁵

El supremacismo hindú se desarrollará a lo largo de las décadas siguientes: ideólogos, activistas, una organización cultural (la Rashtriya Swayamsevak Sangh, RSS) y finalmente, en 1951, el partido político Bharatiya Jana Sangh (el BJP es su heredero, formado en 1980). No obstante, fue en la década de 1980 cuando este movimiento adquirió fuerza, debido a varios factores de orden político como el mencionado debilitamiento del Partido del Congreso (I), la transformación de su discurso y las movilizaciones políticas de algunas minorías.⁴⁶ En las décadas recientes, el supremacismo hindú y su principal partido político, el BJP, han debido enfrentar una situación dicotómica. Por una parte, su defensa de la unidad india a ultranza lo hace rechazar la postura militante de los dalits, a quienes considera junto con otras minorías como privilegiados por las decisiones tomadas por el Partido del Congreso (I) durante sus administraciones. Para el supremacismo hindú, las reservaciones de cuotas para dalits (castas registradas) y adivasis (tribus registradas) deben desaparecer, pues lo que hacen es desplazar de instituciones educativas y empleos a aquellos mejor preparados. Por otro, se han esforzado por atraer el voto de los dalits, además de que la fuerza que han adquirido los partidos políticos de las castas bajas los han hecho entrar en alianza con ellos.

Además de los dalits, otros grupos de casta baja también han usado la casta como instrumento de movilización política y han gozado de reservación de cuotas en empleos e instituciones educativas. Aunque durante un tiempo las castas dominantes continuaron ocupando posiciones de poder en India, paulatinamente a partir de la década de 1950 y 1960 (dependiendo de la región), otros grupos campesinos empezaron a ascender políticamente

⁴⁵ T. B. Hansen, *op. cit.*, pp. 78-79.

⁴⁶ C. Jaffrelot, *op. cit.* p. 9.

y a usar la casta de forma activa. Así, se registró un descenso en el número de miembros de la Asamblea Legislativa pertenecientes a las castas superiores.⁴⁷ Algunos de estos grupos campesinos han sido denominados Otras Clases Atrasadas (*Other Backward Classes*, OBC de aquí en adelante) y han sido ubicados como sudras en la clasificación de las varnas, es decir, campesinos y artesanos. Aunque se ubican por arriba de los intocables, están claramente por debajo de las castas superiores.⁴⁸ No obstante, es importante entender que aunque sí se ha registrado un ascenso social entre ellos, la mayoría de las OBC están apenas por encima de la línea de pobreza y no hay que confundirlos con otros grupos denominados castas dominantes, que aunque también han sido clasificados como sudras, poseen una posición económica muy por encima de las OBC y de los dalits.⁴⁹

Siguiendo a Varshney, podemos estudiar el desempeño de las OBC en la participación en partidos políticos y en la reservación de cuotas. En la primera, Varshney establece que las OBC no han tenido mucho éxito, pues han enfrentado tanto el desafío del supremacismo hindú, que ha tratado de incorporarlos en su electorado, como sus propias divisiones internas (entre grupos más y menos prósperos).⁵⁰ En la segunda, el camino ha sido arduo. A diferencia del consenso más o menos establecido sobre la importancia de la reservación de cuotas para los intocables o dalits, para las OBC no había tal consenso. Si bien la Constitución había hablado de una comisión que investigaría sus condiciones de vida, ésta se materializó hasta 1953. Esta comisión entregó un reporte en 1956, en el que se mencionaba la importancia de la reservación de cuotas para ellos, pero fue archivado.⁵¹ Una segunda comisión fue integrada en 1978, cuyas labores concluyeron dos años después, pero el reporte, con recomendaciones similares, corrió la misma suerte.⁵² Fue sólo hasta 1990 cuando el primer ministro V. P. Singh aceptó estas recomendaciones y las puso en marcha, pero esto generó un gran rechazo entre la población de casta alta, principalmente en el norte, pues como veremos ahora en el sur ya había estados que funcionaban con este principio.

47 D. Gupta, *op. cit.*, p. 415.

48 A. Varshney, *op. cit.*, p. 8.

49 *Ibidem*, pp. 18-16.

50 A. Varshney, *op. cit.*, pp. 11-12.

51 S. Bayly, *op. cit.*, pp. 288-290.

52 *Ibidem*, p. 290.

A nivel regional y principalmente en el sur de India, también se formaron comisiones que investigaron sobre las condiciones de vida de las OBC: 26 para la década de 1970, de acuerdo con Bayly.⁵³ Éstas sí vieron puestas en marcha sus recomendaciones, pues las cuotas se volvieron un tema importante para atraer votantes para los partidos regionales, de allí que en algunos estados del sur de India el porcentaje de reservaciones en empleos e instituciones educativas alcanzó 69 por ciento como en Tamil Nadu o 68 por ciento en Karnataka. Esta situación se reguló a nivel de toda India en 1992, cuando se estableció un máximo de 50 por ciento.⁵⁴ Es interesante notar que este máximo se introdujo en buena medida por las críticas hacia el mecanismo de reservación para las OBC, que tuvieron lugar principalmente en el norte de India.

Consideraciones finales

A lo largo de este texto he querido mostrar que la casta, lejos de ser algo estático, es un elemento cambiante que ha sido usado activamente por los grupos subalternos. Estos grupos son aquellos que se encuentran en una situación de subordinación ya sea por clase, género, profesión, comunidad religiosa y casta. En los periodos colonial e independiente que fueron revisados aquí, la identidad de casta ha agrupado a personas en contra de la administración colonial, de las castas altas y del Estado-nación indio. Anupama Rao ha resumido este proceso de la siguiente manera: “La casta, alguna vez una forma modal de organización social identificada con el atraso y el subdesarrollo, es hoy una categoría e identidad política desafiada activamente”.⁵⁵ Esto no implica decir que esta forma de jerarquización social sea positiva, lo que significa es que la experiencia misma de exclusión ha sido resistida, desafiada y se ha convertido en parte importante de la identidad política de amplias secciones de la población india.⁵⁶

⁵³ *Ibidem*, p. 292.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 301.

⁵⁵ A. Rao, *The Caste Question. Dalits and the Politics of Modern India*, Berkeley, University of California Press, 2009, p. XIII.

⁵⁶ La casta no es por supuesto el único factor explicativo para la política india. Los elementos religiosos, de clase, de género y étnicos son relevantes también. Hay regiones en India, como el noreste, donde la etnicidad ha sido de forma constante el elemento central.

Aunque las condiciones de vida de los dalits y parte de las OBC presentan dificultades, es posible decir que la reservación de cuotas ha tenido un impacto positivo. Varshney nos advierte que el balance se hace sobre todo para la población dalit, pues es la que se ha beneficiado durante un mayor tiempo, ya que el esquema para las OBC a nivel de toda India es más reciente. Así, para muchos líderes dalits la reservación ha funcionado y les ha permitido la movilidad. Sin embargo, el siguiente paso tendrá que darse en el poder político, para modificar la composición de la dirigencia política. Asimismo, Varshney hace notar que los estados del sur, donde ha habido una mayor movilización y mayores cuotas, tienen reputación de tener burocracias con menos brahmanes y un grado mayor de gobernabilidad.⁵⁷ Durante las décadas recientes, la fuerza de las castas bajas ha hecho que los partidos políticos regionales y a nivel nacional modifiquen su discurso y estrategias. Resta por ver cómo se seguirá transformando el escenario político con una mayor participación de partidos y líderes de dichas castas.

Referencias

- Bales, K., "India. The Ploughman's Lunch", *Disposable People. New Slavery in the Global Economy*, Berkeley, University of California Press, 1999, pp. 195-231.
- Banerjee-Dube, I. (ed.), *Caste in History*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2008.
- Baruah, S., *India Against Itself. Assam and the Politics of Nationality*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2001.
- Bayly, S., *Caste, Society and Politics in India from the Eighteenth Century to the Modern Age*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001.
- Bose, S. y A. Jalal, *Modern South Asia. History, Culture, Political Economy*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 1998.
- Brass, P., *The Politics of India since Independence*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004.
- Buncombe, A., "How Caste Could Swing India's Elections in Favour of Hindu Nationalists", *The Independent*, 7 de mayo de 2014, en <http://www.independent.co.uk/voices/comment/how-caste-could-swing-indias-elections-in-favour-of-hindu-nationalists-9330533.html> (acceso el 31 de julio de 2015).

⁵⁷ A. Varshney, *op. cit.*, pp. 18-20.

- Carballido Coria, L., *¿India o Pakistán? Espacios divididos*, México, El Colegio de México/Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Cuajimalpa, 2011.
- Census of India, “India at a Glance”, *Census of India*, Government of India, Ministry of Home Affairs, 2011, en <http://censusindia.gov.in/2011-prov-results/indiaatglance.html> (acceso el 4 de agosto de 2015).
- Chandra, B. (ed.), *India After Independence 1947-2000*, Nueva Delhi, Penguin Books, 2002.
- Cohn, B. S., “The Command of Language and the Language of Command”, *Subaltern Studies IV. Writings on South Asian History and Society*, Nueva Delhi, Oxford University Press, 1997, pp. 276-329.
- Das, M. B. y S. Kapoor Mehta, “Poverty and Social Exclusion in India”, *World Bank*, (s. f.), en http://siteresources.worldbank.org/EXTSOCIALDEVELOPMENT/Resources/24436_2-1265299949041/6766328-1307475897842/India-PSE_Dalits_Brief.pdf (acceso el 5 de agosto de 2015).
- Dumont, L., *Homo Hierarchicus. The Caste System and its Implications*, Chicago, The University of Chicago Press, 1980.
- Electoral Commission of India, “General Election 2014”, en http://eci.nic.in/eci_main1/GE2014/ge.html (acceso el 4 de agosto de 2015).
- , “Statewise number of electors”, *Electoral Commission of India*, en http://eci.nic.in/eci_main/archiveofge2014/9%20-%20Statewise%20number%20of%20electors.pdf (acceso el 4 de agosto de 2015).
- Gupta, D., “Caste and Politics: Identity Over System”, *Annual Review of Anthropology*, vol. 34, 2005, pp. 409-427.
- Hansen, T. B., *The Saffron Wave. Democracy and Hindu Nationalism in Modern India*, Princeton (Nueva Jersey), Princeton University Press, 1999.
- Jaffrelot, C., *The Hindu Nationalist Movement in India*, Nueva York, Columbia University Press, 1998.
- (ed.), *L'Inde contemporaine. De 1950 à nos jours*, París, Fayard, 1997.
- Mahaprashasta, A. A., “Conflict of Interests”, *Frontline*, Chennai (India), vol. 31, no. 11, 13 de junio de 2014, en <http://www.frontline.in/cover-story/conflict-of-interests/article6052862.ece> (acceso el 31 de julio de 2015).
- Mani, L., “Tradiciones en discordia: el debate sobre *sati* en la India colonial”, *Pasados poscoloniales*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 209-252.
- Ramakrishnan, V. et al., “Unequal Citizens, Still”, *Frontline*, Chennai (India), vol. 33, no. 9, 15 mayo 2015, en <http://www.frontline.in/cover-story/unequal-citizens-still/article7146752.ece> (acceso el 5 de agosto de 2015).
- Rao, A., *The Caste Question. Dalits and the Politics of Modern India*, Berkeley, University of California Press, 2009.
- Sarkar, S., *Modern India 1885-1947*, Nueva Delhi, Macmillan, 1999.



“The Ambedkar Legacy”, *Frontline*, vol. 33, no. 9, 15 mayo 2015, en <http://www.frontline.in/magazine/?date=2015-05-12&magid=7153805> (acceso el 5 de agosto de 2015).

Varshney, A., “Is India Becoming Democratic?”, *The Journal of Asian Studies*, vol. 59, no. 1, 2000, pp. 3-25.